

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La fiebre del coltán: el imperialismo continua. Una Historia del siglo XXI.

Ramiro Sebastián de Altube.

Cita:

Ramiro Sebastián de Altube. (2005). *La fiebre del coltán: el imperialismo continua. Una Historia del siglo XXI. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/573>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: “La fiebre del coltán: el imperialismo continua. Una Historia del siglo XXI.”

Mesa Temática: “Problemas de la diversidad y desigualdad sociocultural en el mundo de ayer y de hoy”

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Rosario (U.N.R.), Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Historia. Cátedra de Historia de Asia y África II; Ayudante de 2da ad-honorem.

Autor: Ramiro Sebastián de Altube. Estudiante.

Dirección: San Martín 2271, 2do piso. Ciudad de Rosario. Santa Fe.

Teléfono: 0341- 4854734

Dirección de correo electrónico: crucigramacity@tutopia.com

PONENCIA

LA FIEBRE DEL COLTÁN: EL IMPERIALISMO CONTINUA.

UNA HISTORIA DEL SIGLO XXI

“**Decide que** todos los Estados, incluida la República Democrática del Congo (RDC), tomen las medidas necesarias, durante un período inicial de 12 meses a partir de la aprobación de la presente resolución, para impedir el suministro, la venta o la transferencia, directa o indirecta, a partir de su territorio o por parte de sus nacionales o utilizando buques o aeronaves de su pabellón, de armas o material conexo o la prestación de asistencia, asesoramiento o adiestramiento conexo a las actividades militares a todos los grupos y milicias armados congoleños o extranjeros que operen en el territorio de Kivu del norte y del sur y de Ituri en la República Democrática del Congo y a grupos que no sean partes en el Acuerdo global e inclusivo [...] **Condena categóricamente** la explotación ilegal de los recursos naturales y otras fuentes de riqueza de la RDC y **manifiesta su intención** de examinar qué medios podrían utilizarse para ponerle fin..”

(Del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a través de su resolución Nº 1493 del 28 de julio de 2003)

“Una ‘lucha’ contra la política de los trusts y de los bancos que no afecte la base económica de los trusts y de los bancos, es simplemente reformismo y pacifismo burgués, es una benévola e inocente expresión de buenos deseos.”

(N. Lenin; El Imperialismo, fase superior del capitalismo)

INTRODUCCIÓN

El Imperialismo es un concepto pasado de moda para la mayor parte de los historiadores profesionales. Se lo puede o no reconocer vigente cuando se discute “política” actual, pero son muy pocas las veces que oímos hablar “de él” en las discusiones académicas. Claro que su aceptación o rechazo, su vigencia o su reemplazo, dependen del significado que se le otorgue, y dependen, en especial de la perspectiva política (reconocida o no) del que escribe, pero en general parece ser considerada una categoría “política” o anacrónica, sin demasiada importancia para los que estudiamos historia. Sin embargo desde nuestra perspectiva, la historia que aquí esbozamos no puede ser aprehendida en sus rasgos más importantes si no retomamos la conceptualización que hiciera Lenin a principios del Siglo XX, y que no muchos otros desarrollaran y especificaran para épocas diferentes y países del tercer mundo. Además queremos dejar en claro, en una polémica que se cierre sobre nuestras cabezas mediáticas, que el contenido que el propio Lenin dio al concepto (más bien deberíamos decir el entramado conceptual) es originaria y esencialmente distinto de los significados predominantes hoy sobre el Imperialismo, muy cercanos, quizás a las desventuras de nuestro sentido común, guiado por la simplicidad y la ideología reproductora del orden. De otra manera, recuperamos las coordenadas básicas de la conceptualización leninista para ponerla en el terreno de la lucha por la construcción (que es permanente) de nuestro sentido común, sobretodo en lo que hace a la dilucidación de lo que constituyen los rasgos más significativos del capitalismo hoy, “pues sin su estudio será imposible valorar y comprender la política actual”¹

Haremos desde aquí un sintético viaje al África Central. Y ustedes dirán, ¿en busca del Imperialismo? No, no, no. Iremos buscando el **coltán**, o si se prefiere, el **colombio-tantalio**. Lenin, por supuesto, no sabía de la existencia de este mineral de tan grandes propiedades...mercantiles. El coltán es la conjunción de dos minerales considerados materias primas estratégicas para el desarrollo de las nuevas tecnologías. De acuerdo a lo que parecen ser propiedades físico-químicas

¹ Lenin; Imperialismo, fase superior del capitalismo (1917); Editorial Anteo, octava edición, 1974.

“mágicas”, este mineral es fundamental para las industrias de aparatos electrónicos, centrales atómicas y espaciales, la aeronáutica, los misiles balísticos, video juegos, aparatos de diagnóstico médico no invasivos, trenes sin ruedas (magnéticos), fibra óptica, etc... Sin embargo el 60 % de su producción se destina a la elaboración de los condensadores y otras partes de los teléfonos celulares. El coltán permite que uno de los sueños occidentales se haga realidad, con él las baterías de los mini celulares de bolsillo mantienen por más tiempo su carga, ya que los microchips de nueva generación que con él se elaboran optimizan el consumo de corriente eléctrica. Después de ser usado en un principio para los filamentos de las “lamparitas”, luego fue reemplazado en esta función por el más barato y accesible tungsteno, y parecía condenado al olvido. Sin embargo en las últimas décadas del siglo XX, *el valor* volvió a preñar al coltán, volvió a darle vivacidad, a convertirlo en mercancía. Mucho más cuando se produjo el boom comercial de los teléfonos móviles que en número de 500.000 inundaron el mercado en el 2000. Desde unos años antes, sin embargo, el colombio-tantalio que era extraído en Brasil, Australia y Tailandia había empezado a escasear. La japonesa Sony, por ejemplo, tuvo que aplazar el lanzamiento de la segunda versión del juguete preferido de los niños occidentales, el Play Station, debido a este incordio. El gran aumento de la demanda ha hecho establecer un mercado ilegal paralelo en el África central. Nótese, a modo de introducción, uno de los resultados de esta nueva “fuerza del mercado”: más de **3 millones de muertos en cuatro años**. Veamos.

Para muchos países africanos, en los finales del siglo XX, la devaluación de los productos agrícolas, y la desertificación, provocaron una fuerte revalorización de sus recursos mineros, nueva fase del errante camino para relacionarse con el mercado internacional. En las provincias del este de la **República Democrática del Congo (RDC, Zaire)**², consideradas por la UNESCO reservas ecológicas de gran importancia, se encuentra el 80 % de las reservas mundiales de **coltán**. Allí han puesto sus ojos, sobretodo en los últimos diez años, las grandes empresas y multinacionales: Nokia, Ericsonn, Motorola, Siemens, Sony, Bayer, Intel, Hitachi, IBM y muchas otras. “Desmintiendo la devaluación geoestratégica del continente africano, tantas veces mencionada por los teóricos de la política internacional actual, las empresas multinacionales, protagonistas principales del **reordenamiento económico del mundo** que conocemos como **globalización** - y, por consiguiente,

² En especial en las Provincias de Kivu Norte y Sur, y en Ituri.

de la recomposición geopolítica en curso en el continente africano - se empeñan en asegurarse el control de esta materia prima, clave del liderazgo del futuro.”³

Se han formado en esta zona de la RDC, toda una serie de empresas (muchas de ellas “fantasmas”) asociadas entre los grandes capitales transnacionales, los gobiernos locales y las fuerzas militares (estatales o “guerrilleras”) para la explotación (“extracción”) y comercialización ilegales del coltán y de otros minerales como el cobre, el oro y los diamantes industriales. Las grandes marcas que comenzaron la disputa por el control de la región a través de sus aliados autóctonos, han disparado un proceso que la misma Madeleine Albright calificó como “la primera guerra mundial africana”.

EL REPARTO DEL PODER, DEL TERRITORIO Y DE LAS RIQUEZAS

En **1997** fue derrocado el presidente congoleño Mobutu Sese Seko, de estrecha relación con los capitales imperialistas de origen francés. Paul Kagame (sic), actual presidente de Ruanda, quién estudió en centros militares de EE.UU. e Inglaterra, y Museveni, presidente de Uganda, país considerado por Washington, un ejemplo para las naciones africanas, lideraron la conquista de la capital de la RDC, Kinshasa, y pusieron a cargo de este país a un amigo, Laurent Kabila. En un nuevo reparto se dispusieron **concesiones mineras** para empresas varias entre las cuáles figuran la *Barrick Gold Corporation*, de Canadá, la *American Mineral Fields* (en la que Bush padre tenía intereses) y la surafricana *Anglo-American Corporation*, todo ello en desmedro de las antiguas “concesionarias” francesas.

En los años transcurridos hasta hoy han disputado la guerra dos bandos no demasiado estrictos. Ruanda, Uganda y Burundi, apoyados por los EE.UU., solventados por créditos del FMI y el Banco Mundial, y ligados a varias milicias “rebeldes” con nombres exóticos: Movimiento de Liberación del Congo (MLC), Coalición Congoleña para la Democracia (CCD-GOMA), Ejército Patriótico Rwandés, Reagrupación Congoleña para la Democracia (RCD), por un lado, y la República Democrática del Congo (liderada por uno de los hijos de Kabila, luego de que su padre fuese asesinado por ruandeses), Angola, Namibia, Zimbabue y Chad y las milicias (hutus y maji-maji) correspondientes, por otro.

En **1999** se establecieron las líneas divisorias entre las fuerzas opuestas, en el Acuerdo de Lusaka, una suerte (siempre provisional) de reparto del territorio, a la

³ Edith Papp (Centro de Colaboraciones Solidarias); El retorno silencioso del colonialismo; Rebelión (www.rebelión.org), 28 de Mayo de 2001. Remarcado nuestro.

usanza de la Conferencia de Berlín de 1885, donde las potencias europeas se distribuyeron el continente para facilitar el saqueo y explotación. “El Acuerdo de Lusaka, aunque exija la retirada de las tropas extranjeras, establece la línea divisoria entre las **fuerzas rebeldes (apoyadas por Ruanda y Uganda)** y las **tropas gubernamentales (que reciben ayuda de Angola, Zimbabwe, Namibia y Chad)**, santificando de cierto modo la partición del país, **quedando las regiones mineras más ricas en territorio rebelde.**”⁴ Las tropas y los mercaderes ruandeses se focalizan en el este y controlan especialmente el coltán, mientras que la avanzada ugandesa se da también en el norte y nordeste y posee el monopolio de la comercialización de los diamantes industriales.⁵ Además de organizar campamentos para la extracción de los minerales, las tropas extranjeras roban cargamentos ya preparados para la exportación por grupos de trabajadores o milicias congoleñas. Una de las posibilidades futuras es, de acuerdo a esta repartija, la partición de la RDC. “Hay que subrayarlo una vez más: estos oscuros negocios son, en primera instancia, los culpables de una guerra no por olvidada menos dramática y bochornosa. Con un agravante: se teme que sobre el mismo territorio de la República Democrática de Congo pesa la amenaza de la fragmentación. Es decir, la división en varios estados, lo que facilitaría aún más la explotación de los recursos. Ya lo presintió y denunció –y por eso lo asesinó el ejército ruandés - Mons. Christophe Munzehirwa, arzobispo de Bukavu.”⁶

Es de nuestro interés destacar cómo, para este negocio, se relacionan estrechamente los grandes capitales monopólicos de las grandes potencias con los poderes y capitales locales, a través de las formas típicas del capital imperialista⁷:

⁴ Ídem, remarcado nuestro.

⁵ “Los datos son contundentes: Uganda, que no posee yacimientos de diamantes vendió en 2000 por valor de 1.263 millones de dólares; tampoco extrae coltán pero en 1999 exportó 69,5 toneladas. [...] Uganda ha destinado 10.000 soldados regulares en apoyo de sus dos guerrillas, el MLC y la facción del CCD en Kisangani. Su negocio se centra en Bunia, donde hay minas de oro, y en la provincia de Ecuador, fronteriza con la República Centrafricana [...] Tanto Ruanda como Uganda cuentan desde 1997 con el respaldo de Estados Unidos, cuyas empresas lideran el sector de las nuevas tecnologías, una industria dependiente del coltán y del germanio, otro elemento estratégico para los microchips de alto rendimiento y para el espacio (células solares). 'El germanio es más importante y escaso que el coltán', asegura una fuente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Tal vez por ello se cotiza a 640 dólares por kilo en el mercado de materias primas de Londres, es decir, siete veces más caro que el tántalo.”; Ramón Lobo; diario “El País” de Madrid; 02/09/2001.

⁶ Comité de Solidaridad con el África Negra; Madrid; 2001.

⁷ Es necesaria una aclaración. Para Lenin el rasgo más importante de la época imperialista es la conformación hegemónica de capitales monopólicos. Aunque en un sentido literal estricto estos sean muchas veces oligopólicos y no monopólicos, la conceptualización leninista nos parece pertinente pues pone énfasis en la diferencia cualitativa entre este período y el anterior donde predominaba la competencia entre capitales de mucha menor cuantía. Además el concepto pone especial atención a la fusión entre capitales industriales, bancarios, comerciales y estatales, rasgo cada vez más

las asociaciones monopolistas de comercio, industria y bancos (organizadas a través del mecanismo de la *participación*, que ya destacara el propio Lenin) y la vinculación entre empresas privadas, estados y familiares del gobierno⁸. No se trata de malas personas y gobernantes corruptos, estamos ante los mecanismos arquetípicos del imperialismo. Véase un ejemplo: “*Eagle Wings Resources (EWR)* es una joint-venture (empresa de riesgo compartido) entre la americana *Trinitech* y la holandesa *Chemi Pharmacie Holland*. El representante local de EWR en la capital de Ruanda es Alfred Rwigema, el cuñado del presidente Paul Kagame. La **ONU** acusa al presidente ruandés de jugar un papel motor en la explotación de los recursos naturales de la RDC”⁹.

En las diferentes resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CS), repetidas año a año, los representantes internacionales hacen llamamientos grandilocuentes que apuntan no tanto a frenar la catástrofe como a regularizar la situación. Así mientras exclaman la ilegalidad de las intromisiones ruandesas y ugandeses, convocan a la resolución consensuada de la guerra, perspectiva en la cuál se aceptan de antemano los intereses contrapuestos y la posibilidad de una repartija territorial, jurisdiccional y mercantil. El CS “Reafirma que, **llegado el momento oportuno**, se debería organizar una conferencia internacional sobre la paz, la seguridad, la democracia y el desarrollo en la región africana de los Grandes Lagos, con la participación de **todos los gobiernos de la región y todas las demás partes interesadas** y bajo los auspicios de las Naciones Unidas y de la Unión Africana, a fin de afianzar la estabilidad de la región y propiciar condiciones que permitan a todos ejercer el derecho de vivir en paz dentro de las fronteras nacionales.”¹⁰ Orden y progreso capitalista como perspectiva, y reparto geopolítico por parte del imperialismo es lo que tenemos ante nuestros ojos.

marcado si seguimos la evolución del siglo XX. Desde esta perspectiva la competencia entre capitales no sólo continua sino que se da en niveles aún mayores, pues se trata ahora de las disputas entre capitales compuestos (“financieros: industriales y bancarios”), de enorme concentración y gran organización, que conforman una nueva forma de producción, circulación y reproducción a nivel mundial.

⁸ Estas relaciones pueden adquirir distintas formas, pacíficas o bélicas. Pero, ¿a partir de que criterios e intereses se redefinen estas relaciones? Indudablemente el primer objetivo del capital (en cualquiera de sus formas) es reproducirse en forma ampliada, es decir, seguir siendo lo que es, una forma de relaciones sociales de producción orientada a la ganancia y reproducir sus distintas formas políticas-estatales e ideológicas de dominación.

⁹ Mundo Negro N° 463, mayo de 2002.

¹⁰ Resolución 1493, Aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU en su 4797ª sesión, celebrada el 28 de julio de 2003; Punto 30. Remarcado Nuestro.

Si todas estas “naciones” se disputan el control del territorio, desde otra perspectiva son las propias corporaciones las que están repartiéndose la zona. Se han creado distintas empresas mixtas con este fin, la más importante de las cuáles es la **SOMIGL** (Sociedad Minera de los Grandes Lagos) que está integrada por tres sociedades: la *Africom* (belga), la *Promeco* (ruandesa) y la *Cogecom* (surafricana). “Treinta y cuatro empresas están acusadas de importar coltán y casiterita del Congo; de ellas, 27 son occidentales, la mayoría belgas holandesas y alemanas [...] existen cinco o seis comisionistas hasta que el mineral llega a manos de los comerciantes regionales; entre estos intermediarios están los mandos de los ejércitos ocupantes ...”¹¹ Todas las licencias para la compra-venta del coltán fueron suprimidas a fines del **2000**. Las fuerzas militares ruandesas ligadas a la SOMIGL han logrado de esta manera evitar el “gasto” de intermediarios, controlan monopólicamente la comercialización del coltán. “El Ejército ruandés traslada en camiones el mineral a Kigali, capital de Ruanda, donde es tratado en las instalaciones de la **Somirwa** (Sociedad Minera de Ruanda), antes de ser exportado.”¹² Sus camiones y helicópteros hacen el traslado interno. Poseen, por supuesto, sus propias compañías de transporte que son propiedad de parientes cercanos a los presidentes de Ruanda y Uganda. Utilizan los aeropuertos de Kigali y Entebe (de Ruanda) entre otros. En estas verdaderas zonas militares las compañías aéreas privadas (una de las cuales - *Sabena* - de origen belga, está asociada a *American Airlines*) ingresan armas y se llevan minerales.

La mayor parte del coltán extraído (luego de ser acumulado hasta subir los precios) tiene como destino los EE.UU., Alemania, Bélgica y Kazajstán. La filial de Bayer, Starck, es la productora del 50% del tantalio en polvo a nivel mundial.

Tal como vemos, están vinculadas con el tráfico y la elaboración decenas de empresas, con participación en grandes corporaciones monopólicas de diversos países. Naturalmente “una entidad financiera, creada en **1996** con sede en la capital de Ruanda – Kigali -, el Banco de Comercio, Desarrollo e Industria (sic, BCDI) y que ejerce de corresponsal del CITIBANK en la zona¹³, mueve fuertes sumas de dinero procedente de las operaciones relacionadas con coltán, oro y diamantes”¹⁴.

¹¹ Ramón Lobo; Diario El País de Madrid; Septiembre de 2001.

¹² Comité de Solidaridad con el África Negra; Madrid; 2001.

¹³ Los bancos cumplen en la etapa del imperialismo una función especial que es la constituir centros contables de todas las actividades productivas (de capital) por lo menos tendencialmente. Dejan de ser meros intermediarios de pagos y distintas actividades comerciales, para adquirir una importancia extraordinaria en la organización de la producción capitalista.

Esta función es posible por su propia concentración (a través de fusiones, asociaciones y sobre todo de la participación en los capitales, y por lo tanto en las actividades, de bancos mas pequeños) que a

Las grandes empresas financian, por supuesto, a las distintas fuerzas militares, que montadas en los preexistentes conflictos interétnicos, sostienen una guerra por el control de las minas, en la que, sólo entre los años **1998 y 2002**, han muerto más de 3 millones de personas. Ruanda y Uganda han diseminado en la zona este y nordeste de la RDC (en especial en los Parques Nacionales donde se hallan la mayor parte de las reservas) unos 40.000 soldados, que cuentan con los mejores equipos y con el apoyo logístico de los gobiernos.

Según el mismo Kofi Annan ha declarado: “la guerra del Congo se libra por el control de sus riquezas naturales”. En un informe del IPIS (investigación del Servicio de información para la Paz internacional independiente) se demuestra que las sociedades europeas y norteamericanas que comercian con el coltán contribuyen a la financiación de la guerra. Tienen un gran interés en que continúe la “inseguridad” para permanecer en el Congo a través de las tropas guerrilleras. Pero los representantes de estos gobiernos parodiando su propia “legalidad” instan a todas las partes y en particular ¡al Gobierno de la RDC!, a que “adopten las medidas necesarias para impedir que se sigan cometiendo transgresiones de los derechos humanos y del derecho internacional comunitario”.¹⁵ Mientras tanto la misma ONU, “Exhorta a los Estados vecinos de la RDC, en particular a Ruanda y Uganda, *que tengan influencia* sobre los movimientos y grupos armados que operan en el territorio de la RDC *a que la ejerzan de manera positiva* para que solucionen sus controversias por medios pacíficos y se sumen al proceso de reconciliación nacional..”¹⁶

La situación militar puede ser pensada como una cuadrícula en la cuál se posicionan y movilizan las distintas fuerzas; en ella encontramos a las tropas gubernamentales de la RDC (muchos de sus soldados están desertando desde hace un tiempo por la intensidad de los combates), los Cascos Azules de la ONU (que intentan conformarse en los controladores generales de la región), los ejércitos ruandeses y ugandeses (entre los cuáles contamos a los antiguos rebeldes “guerrilleros” – UCD)

gran escala se da ya a principios del siglo XX. A su vez la concentración bancaria acelera aún más la concentración industrial y comercial, modificando la relación entre estas distintas actividades.

¹⁴ Diario El País, de Madrid, del 2/9/2001.

¹⁵ Resolución 1493, Aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU en su 4797ª sesión, celebrada el 28 de julio de 2003; Punto 8.

¹⁶ Ídem, Punto 24: Verdaderamente toda una declaración de buenos deseos. La ironía se nos escapa por los poros cuando leemos las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, es inevitable. Léase con atención lo que hemos remarcado.

que controlan, como vimos antes, zonas relativamente diferenciadas, y finalmente, los autoorganizados “movimientos de autodefensa” de los lugareños (autodenominados “mai-mai”). Entre todos ellos circulan algunos (cada vez menos) voluntarios de Organizaciones Humanitarias (Médicos sin Frontera, etc.). La situación, por tanto, es considerablemente compleja.

LA “ORGANIZACIÓN” DE LA PRODUCCIÓN Y EL MERCADO DE TRABAJO

En las minas aluvionales de las regiones mencionadas trabajan diariamente más de 20.000 mineros, bajo un sistema represivo organizado por las **fuerzas militares** y los **poderes locales** (jefes consuetudinarios locales y regionales) - de los dos bandos en disputa. Estos pagan a los trabajadores unos diez dólares por kilo de coltán (que en el mercado de Londres cotiza alrededor de 250-300 dólares) y les exigen además para “permitirles” trabajar que se pongan con una cucharada diaria del mágico mineral (una para la milicia y otra para los jefes civiles), modo muy especial de **tributo en especie**, con el que recaudan alrededor de un millón de dólares mensuales.

La fuerza de trabajo aquí utilizada está compuesta fundamentalmente por ex campesinos y ganaderos (luego de que se devaluara la producción agrícola congoleña para la exportación - algodón y otros productos), que se alejan por largos períodos de sus comunidades y familias, además de refugiados, prisioneros de guerra (sobretudo hutus) a los que se les promete una reducción de la condena, y de miles de niños de la región, cuyos cuerpos pequeños pueden fácilmente adentrarse en las minas a ras de tierra. El reclutamiento de esta mano de obra opera en una doble dimensión, mercantil y coercitiva, en un **doble mercado de trabajo**. Las zonas mineras y las zonas de operación militar terminan por confundirse. Las migraciones frecuentes desde otras regiones hambreadas son, muchas veces, definitivas, si observamos el número de muertos. Las poblaciones vecinas reclutadas a trabajar y trasladadas por la fuerza, sirven de cantera de mano de obra para esta empresa capitalista; hostigadas por grupos armados han abandonado sus residencias o se han convertido en mineros. Estos trabajadores rescatan coltán de sol a sol, y duermen y se alimentan en la selva montañosa de la zona. Se reproducen en las comunidades y en la selva por sus propios medios, alimentándose de elefantes y gorilas autóctonos, mientras las guerrillas comercializan cueros y marfil. En otros términos: el capital no se encarga de la totalidad de la reproducción de esta fuerza de trabajo, que además de aportar en la producción de **plusvalía** (del coltán), aporta

una especie de **renta en trabajo** metamorfoseada. Superexplotación: los mineros dan valor al coltán con su trabajo, pagan un tributo al estado local y además trabajan para conseguir los medios de supervivencia, alimento y refugio. Superbeneficio para el capital invertido que obtiene tasas de ganancia exorbitantes, realizadas con el sustento indispensable de la represión y el trabajo forzado. Como es tradicional en África, el racismo, la xenofobia y la ideología discriminatoria en general, son esenciales para el funcionamiento de este doble mercado de trabajo (asalariado y forzado - no libre). **Aquí se monta específicamente en los conflictos interétnicos: son reclutados en especial los pigmeos y los hutus.**

El capital imperialista que desde siempre (sobre todo desde la colonización de África a fines del siglo XIX) contó con el poder local, sostenido “consuetudinariamente”, para la provisión y reproducción de mano de obra barata, encuentra a través de los mecanismos descritos, una forma de su “actualización” (neocolonización dicen algunos). El trabajo forzado fue abolido por ley luego de la independencia, en la mayoría de los países africanos, pero como está sostenido en las particulares relaciones de poder consuetudinario de obediencia al jefe local, continua existiendo. *Salongo* lo llaman en el Congo actual. Los funcionarios de los estados locales asumieron históricamente, por supuesto, funciones de policía. Cuando los campesinos o los niños no acuden a las minas por el simple atractivo de los dólares, allí está la compulsión estatal-policial como forma alternativa de reclutamiento. Mercado y fuerza no son aquí contradictorios.

EXPLOTANDO ADEMÁS “LA CONTRADICCIÓN DE LA SUPEREXPLOTACIÓN”

La patronal de las grandes empresas, los gobiernos de la región y los organismos internacionales “explotando la contradicción de la superexplotación”¹⁷ pretenden jugar el rol de mediadores entre los semiesclavizados trabajadores y las bandas militares xenófobas. Mientras tanto la ONU propone un embargo provisorio de la mercadería.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha conformado y enviado a la región un comando denominado **Misión de la ONU en el Congo (MONUC)** - que viene a agregarse a otras fuerzas como la llamada Fuerza Multinacional de Emergencia -, y que tiene la potestad de requisar y apropiarse de las materias primas, armamentos, etc. que circulen en las regiones en conflicto. De esta manera intentan las naciones más importantes del mundo imponerse “diplomática y

¹⁷ Véase Meillasoux, Claude; Mujeres, graneros y capitales, Siglo XXI, 1977.

legalmente” como una de las fuerzas en juego para las negociaciones y disputas armadas: “Exige que todas las partes dejen de interferir en la libertad de desplazamiento de las Naciones Unidas, *recuerda* que todas las partes tienen *la obligación de dar a la MONUC un acceso total y sin trabas para que pueda cumplir su mandato y pide* al Representante Especial del Secretario General que dé cuenta de todo incumplimiento de esa obligación..”¹⁸ El Consejo de Seguridad de la ONU aumentó durante el **2004** los efectivos militares en la región a más de 10.000 luego de que sus intentos de pacificar la explotación fracasaran rotundamente.

Pero la caracterización de los objetivos de la ONU en el Congo está, por supuesto, en cuestión.

El obispo congoleño de Kamina, Mons. Jean-Anatole Kalala Kaseba durante un encuentro con el Comité de Solidaridad con el África Negra en Madrid ha comentado: “Creemos que los que han creado esta situación pueden ponerle fin, especialmente los americanos. La ONU está allí, incluso en mi diócesis. Son observadores, pero ¿qué es ser observador? Tienen un programa que no quieren decirnos. Aseguraron que venían para ponerse entre los beligerantes, pero vienen a confirmar la partición del país. Nosotros hubiéramos preferido que estuvieran en todas las ciudades, pero resulta que no están presentes ni en Uganda ni en Ruanda. Tenemos razones para creer que estos observadores han sido enviados por las multinacionales. El ex presidente de Botsuana Kett Masire –el mediador en el conflicto congoleño – ha dicho claramente que si fracasa el diálogo intercongoleño, la ONU tomará de nuevo el país en sus manos. No es nuevo. Esta guerra ha sido provocada para esto. La ONU quiere que fracase el diálogo intercongoleño para dirigir el país como un protectorado. Creo que la ONU está hoy al servicio de una gran potencia y hace lo que ella quiere”.¹⁹

Mientras tanto las ONG y los ecologistas denuncian ... ¡la extinción de los monos! En lo que constituye un sentimiento humanista maravilloso, titulan: “Los teléfonos celulares agravan la situación de los gorilas del Congo”. Y quieren que las mismas empresas que acumulan su capital aquí a sangre y fuego ¡inviertan en proyectos de ayuda para el tercer mundo!. En Angola y en Sierra Leona el tráfico de diamantes financia y necesita de una guerra muy similar desde hace años.

¹⁸ Resolución 1493, Aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU en su 4797ª sesión, celebrada el 28 de julio de 2003. Punto 15.

¹⁹ Comité de Solidaridad con el África Negra; Madrid; 2001.

LOS INTENTOS, LAS POLÍTICAS Y LOS POLICÍAS DE LA “PACIFICACIÓN”.

La ONU impulsa en la RDC la conformación y estabilización de un nuevo Estado en el cuál podría asegurarse el rol de policía internacional: “El Consejo de Seguridad [...] Alienta a la MONUC a que, en coordinación con otros organismos de las Naciones Unidas, donantes y organizaciones no gubernamentales, durante el período de transición preste asistencia a la reforma de las fuerzas de seguridad, al restablecimiento del Estado de Derecho y a la preparación y celebración de elecciones en todo el territorio de la RDC [...] Aprueba el despliegue temporario de efectivos de la MONUC destinados a participar, durante los primeros meses del establecimiento de las instituciones de transición, en un sistema de seguridad múltiple en Kinshasa [...] aprueba también la reconfiguración del componente de policía civil de la MONUC [...] y alienta a la MONUC a que siga prestando apoyo al desarrollo de la policía en lugares donde la necesidad es urgente [...] Alienta a los donantes a apoyar el establecimiento de una unidad de policía congoleña integrada y aprueba que la MONUC preste la asistencia adicional²⁰ que sea necesaria para adiestrar esta unidad...”²¹ A buen entendedor pocas palabras, aunque habría que decir que esos “primeros meses” de la transición trascurren sin cambios importantes para la población congoleña súper explotada y de semanas terminan sufriendose durante muchos años. La ONU demuestra su incapacidad para torcer el rumbo del proceso de dominación imperialista y cuál discurso de ahogado “exhorta a la comunidad internacional, en particular a las organizaciones internacionales especializadas que corresponda, a prestar asistencia financiera y técnica al Gobierno de la RDC para que pueda ejercer un control efectivo sobre sus fronteras y su espacio aéreo.”²²

Año a año tenemos “novedades” en el conflicto. A mediados del año **2002** (30 de julio) se celebró una fantarruchada de acuerdo de Paz entre Kagame y Kabila, a través del cuál se pretendía dar fin a la “guerra civil” que asola la región. ¿Quién fue el intermediario? El vicepresidente de Sudáfrica, país capitalista de primer orden, de donde provienen muchos de los capitales que explotan las minas congoleñas. Del mismo modo un año después, el 30 de junio de **2003** se anunció la formación de un Gobierno de Unidad Nacional y Transición, maniatado por las distintas partes en disputa y tironeado por los intereses divergentes y convergentes de los capitales y

²⁰ Sic

²¹ Resolución 1493, Aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU en su 4797ª sesión, celebrada el 28 de julio de 2003.

²² Ídem, Punto 13.

gobiernos imperialistas y sus representantes locales. Pero en el **2004** la ONU vuelve a incitar a su organismo especial a confiscar o recoger las armas o pertrechos que circulen por la zona de conflicto y “a disponer de esas armas y pertrechos *de manera adecuada*”²³ y amplía su mandato de vigilancia y control, pues las “expectativas” en el gobierno transicional no han sido efectivas.

Luego del “Acte d’Engagement de Bujumbura”, firmado por “todas las partes” el 19 de junio de **2003** y que nuevamente ponía fin “por completo” a las hostilidades, “sin demoras ni condiciones”, la CCG-Goma aliada de Ruanda ha iniciado presurosamente nuevos ataques incluso con mayor fuerza de choque y armamentos, los mismos que recibe gracias a sus relaciones con las multinacionales “legales” o “ilegales”. Entonces una vez más el Consejo de “Seguridad” de la ONU “entra en acción”: la resolución 1596 adoptada el 20 de abril de 2004 “prohíbe la posesión de material militar a cualquier persona en la RDC, a excepción de policías y soldados llamados a formar el Ejército nacional congoleño, así como las armas necesarias para la formación técnica y operaciones de la MONUC”, según las declaraciones de Fred Eckard, portavoz del Secretario General de la ONU, Kofi Annan.²⁴ Discursos y más discursos llenos de “buenos” deseos y mucha hipocresía no logran detener la fuerza del capital imperialista. El CS de la ONU “decide seguir ocupándose activamente de la cuestión”.²⁵

Se regularán quizás, es decir, se legalizarán algunos aspectos de las relaciones de explotación, pero la masacre continua. Así es que aunque las cifras sean distintas según las fuentes, podemos considerar que desde 1998 hasta fines del 2004 la guerra imperialista en el Congo a dado como resultado al menos 4 millones de civiles muertos, más de tres millones de “desplazados” y migrantes y una cifra variable de alrededor de 500.000 refugiados.²⁶

GUERRA MÚLTIPLE Y TELÉFONOS CELULARES

Guerra múltiple (económica, civil, interétnica, regional pero también solapadamente interimperialista o intrainperio como dirían algunos) y saqueo sistemático, nos hablan de un proceso de expoliación y proletarización (muchos no han conservado ni siquiera la vida), de **acumulación primitiva de capital, continuamente renovada**, que asume formas específicas en los países del tercer mundo: trabajo

²³ Resolución 1533, Aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU en su 4926ª sesión, celebrada el 12 de marzo de 2004.

²⁴ IRIN, 24 de abril de 2004.

²⁵ De esta manera tan significativa culminan todas las resoluciones del Consejo de Seguridad.

²⁶ Véase por ejemplo www.elcorresponsal.org. También Diario “El País” de Madrid, BBC Mundo, etc.

forzado, reclutamiento, endeudamiento, doble mercado de trabajo, propiedad de la tierra de hecho garantizada por las fuerzas armadas. Las multinacionales no han necesitado aquí muchos planes de modernización, se benefician de la fuerza de trabajo casi gratuita, un ejército industrial de reserva que vive en una pauperización absoluta en muchos casos. Esto, sumado al estricto control que llevan a cabo las mismas empresas extranjeras, limita, como es evidente, las posibilidades de desarrollo de un mercado interno y de una burguesía industrial local o “nacional”. Sólo quedan para ésta el control del comercio ilegal de armas y materias primas. La llamada transferencia de valor de la periferia hacia el centro significa que de la totalidad de la plusvalía producida en estos países, a costa de millones de muertos, las grandes multinacionales, acaparan la mayor parte, justificadamente de acuerdo a la concentración de sus capitales.

“Las crecientes necesidades de la industria tecnológica del mundo han creado graves conflictos en los países menos desarrollados” nos dice el rotativo canadiense The Industry Standart, en un comentario que es aplicable a cualquier época por lo menos desde el siglo XIX. Los países capitalistas periféricos reciben en el reparto mundial funciones específicas en beneficio de los grandes capitales monopólicos²⁷. La tasa de ganancia media se regula a nivel del Mercado Mundial, y para cada época, depende en especial de las ramas industriales de punta, que funcionan como motor de la acumulación del resto. Hoy el coltán es fundamental para que muchas de estas industrias “de punta” rindan sus frutos. En este sentido la explotación de las minas africanas, que el mismo Pentágono considera estratégicas, son fundamentales para la reproducción del capital imperialista globalmente considerado. Esta forma monopólica del capital, que en una lectura atenta del libro de Lenin, constituye el rasgo más importante en la definición del Imperialismo, organiza en la República Democrática del Congo y en muchos otros países, militar,

²⁷ Un capital con un alto grado de concentración, produce y debe producir un excedente, tan alto como lo es su grado de concentración. La conformación de una tasa media de ganancia entre los distintos capitales así se lo garantiza, al beneficiarlo en forma proporcional a su cantidad. Pero un capital cada vez más concentrado, aumenta cada vez su composición orgánica (capital constante/capital variable: salarios), por lo que disminuye (también proporcionalmente) la fracción de plusvalor que produce como capital particular, motivo por el cual su tasa de ganancia particular también cae. La inestabilidad que nota Lenin en los grandes capitales monopólicos, ahora se nos aclara, proviene de esta situación contradictoria: los grandes capitales son cada vez más poderosos y cada vez más débiles: imponen su fuerza en regiones alejadas de su origen y dependen cada vez más de estas regiones menos desarrolladas para su reproducción. La competencia en niveles jamás vistos queda evidenciada de esta manera en la lucha por el control de estas zonas “periféricas” - aunque se ubiquen en los propios países desarrollados- a las que se intenta exportar incluso la conflictividad social. De esta manera la misma estabilidad política de las naciones desarrolladas depende de la competencia de las grandes corporaciones.

política y económicamente, la vida de las masas proletarias de ayer y de hoy. Aquí reside, a nuestro entender, la clave de la actualidad y la pertinencia del concepto. El imperialismo es fundamentalmente una forma específica de organización de la producción y reproducción del capital y del trabajo, y no tanto la hegemonía de una nación sobre otras. En el sentido destacado el Imperialismo necesita del Estado (de los estados) más allá de si estos asumen o no rasgos nacionales.

Sobre la tumba de los 2000 niños y campesinos africanos que mueren por día en el Congo, podemos, distraídos, seguir usando nuestros celulares.

Ramiro de Altube

Julio de 2005.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Samir Amin**; La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo, Siglo XXI, 1974.
2. **Mahmood Mamdani**; Ciudadano y súbdito. África contemporánea y el legado del colonialismo tardío; en especial, Capítulo V: “La autoridad nativa y el campesinado libre”; Editorial Siglo XXI, 1996.
3. **Claude Meillassoux**; Mujeres, graneros y capitales; en especial Segunda Parte: “La explotación de la comunidad doméstica. El imperialismo como modo de reproducción de mano de obra barata.”; Editorial Siglo XXI.
4. **Rodolfo Stavenhagen**; Las clases sociales en las sociedades agrarias; Editorial Siglo XXI, 1969.
5. **V. I. Lenin**; Imperialismo, fase superior del capitalismo (1917); Editorial Anteo, octava edición, 1974.
6. **Carlos Marx**; El Capital (1867); Editorial Ciencias del Hombre, 1973.
7. **Fuentes documentales e informativas**, citadas a lo largo del trabajo.